

35

LA ÉTICA EN EL DEPORTE, UN TEMA INSOSLAYABLE EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA CULTURA FÍSICA

ETHICS IN SPORT, AN UNAVOIDABLE THEME IN PHYSICAL CULTURE PROFESSIONAL TRAINING

MSc. Paúl Andrade Ubidia¹

E-mail: pandradeub@gmail.com

MSc. Jessy Verónica Barba Ayala¹

E-mail: jvbarba@utn.edu.ec

MSc. Marcelo Méndez Urresta¹

E-mail: marcelo_mendez@hotmail.es

¹Universidad Técnica del Norte. Ibarra. República del Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Andrade Ubidia, P., Barba Ayala, Jessy V., & Méndez Urresta, M. (2017). La ética en el deporte, un tema insoslayable en la formación del profesional de la cultura física. *Revista Conrado*, 13(58), 221-227. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

Hoy, cuando la práctica del deporte a todos los niveles se encuentra amenazada por flagelos incompatibles con esta actividad, se requiere intencionar de forma directa la formación de valores éticos en los profesionales de la cultura física, los cuales son, en primera instancia los que tendrán el reto de preparar a la nueva generación de deportistas en Ecuador. Se realiza un análisis sobre el tema y se asume la necesidad de intencionar desde las diferentes disciplinas y asignaturas del plan de estudio, así como desde las actividades académicas, laborales, investigativas y extensionistas, la formación de valores éticos en los futuros profesionales. Se determina además el sistema se valores a formar, los que están organizados en dos dimensiones, una a nivel personal y a nivel social.

Palabras clave:

Ética, valores, deporte, cultura física.

ABSTRACT

Today, when the practice of sport is threatened by incompatible scourges with this activity at all levels, it is required to directly focus on ethical values formation in physical culture professionals, which are, in firstly, those who will have the challenge of preparing the new generation of athletes in Ecuador. An analysis is made on the subject and it is identified the need the intentional formation of ethical values from different curriculum disciplines and subjects, as well as from the academic, labor, research and extension activities in the future professionals. The system also determines values to be formed, which are organized in two dimensions, at a personal level and at social levels.

Keywords:

Ethic, values, sport, physical culture.

INTRODUCCIÓN

El deporte constituye una actividad humana que es seguida por millones de personas, unos al practicarla y otros como espectadores, aficionados o seguidores de equipos y atletas en diferentes disciplinas. Por su carácter competitivo, esta actividad, incita a las personas a perfeccionarse constantemente, alcanzar nuevas metas, desarrollar habilidades e intentar posicionarse a diferentes niveles según el ámbito donde se desarrolla el individuo, ya sea a nivel escolar, local, regional, país, mundial e incluso olímpico, mayor aspiración de todo deportista.

A decir de Bastardy (1964), “*en el deporte (...), las jerarquías son precisas, rigurosas, evidentes, dando satisfacción al espíritu en su deseo de orden (...). Un universo en el que Bobet es el más grande ciclista del mundo, en el que Zatopek es el más grande corredor (...), es un universo ordenado*”. En sus palabras devela la naturaleza del esfuerzo humano por alcanzar mayores resultados y demostrar los logros que alcanza en su disciplina. A la par, para la sociedad es un referente de consagración, cualidades y principios.

Al respecto Brohm (1982, p. 13) señala que “*el deportista se clasifica inmediatamente por su valor intrínseco y queda situado en la escala de los valores deportivos. Consagra, ante todo, la jerarquía de los valores sobre la base de la objetividad visible y medida*”.

En la actividad deportiva llegar a transitar por los diferentes niveles de competición y en cada uno de ellos alcanzar reconocimiento como campeón es la guía que todo deportista anhela y para lo cual debe lograr por su dedicación, consagración, esfuerzo y sacrificio. La historia recoge en sus páginas cientos de ellos como Pelé en el futbol, Sotomayor en el salto de altura, Usain Bolt el más veloz sobre la tierra y así innumerables figuras en diferentes disciplinas.

En la sociedad son aceptados, seguidos y se insiste en igualar, son referentes importantes para otros deportistas o aficionados, llegando incluso a sobrevalorarlos por sus resultados y cualidades, pero, sobre todo, por su valor y la ética que ellos representan. Sin embargo, en aras de alcanzar fama, un lugar en el *ranking* a cualquier nivel o el deseo de triunfar, algunos pierden la noción de los valores y de los principios que los han formado y cometen errores graves que manchan la dignidad plena del concepto de deportista, tales son en el caso de la corrupción, el juego sucio, la deslealtad, el dopaje, entre otros flagelos en el área.

Sobre estos flagelos en el deporte y la ética que debe reinar, cabe señalar en un análisis realizado por Vargas

(2012), donde hace referencia a la conferencia *Ética y deportes* dictada por el extenista Jaime Fillol en la Universidad Diego Portales de Santiago de Chile, en la que señala cuatro formas de entender la importancia de la ética en la actividad deportiva:

- La gestión y al desempeño de las organizaciones deportivas, donde la gestión sin ética, conduce en corrupción y en proyectos de corto plazo.
- La formación deportiva y su relación con los propósitos del proceso formativo donde actuar sin ética lleva a tender la permanencia del deportista con su capacidad de financiar un programa.
- Referido al alto rendimiento donde, se vincula el logro por medio de esfuerzos en sus procesos de entrenamiento y actuación en competencias, con la resistencia a la tentación de mejorar marcas por la vía del dopaje, del juego sucio o la deslealtad.
- Sobre el deporte social, refiere que: las instituciones, empresas y organizaciones deportivas deben comunicar con transparencia sus objetivos de promoción del bienestar integral de la persona en la sociedad y no usarlos como mera estrategia de *marketing* con fines de lucro.

Al respecto nos cuestionamos ¿Cuántas veces, como lector de noticias sobre el deporte, circulan informes, meses e incluso años después de concluido un certamen, donde se detectan fraudes por una de estas malas prácticas a equipos o deportistas que alcanzaron un determinado resultado y con ello la sanción que el comité organizador del evento dicta en su contra? O derivado de esto, ¿cuántas decepciones causa entre sus seguidores, en la sociedad en general y más en aquel otro deportista que de no haber sido por eso, hubiera escalado el podio olímpico o de un mundial y perdió ese momento de gloria? Son interrogantes que nos llevan a pensar que la formación moral y ética del deportista resulta de vital importancia en su carrera.

Lo anteriormente presentado nos hace reflexionar acerca de la necesidad de abordar este aspecto tan sensible en la formación del deportista y mucho más en la formación del profesional de la cultura física y el deporte, ya que son ellos, en primera instancia, quienes tendrán el reto de preparar las futuras generaciones a la altura de los momentos actuales, en la que la práctica deportiva se encuentra, desdichadamente, marcada por tales flagelos no compatibles con el deporte.

DESARROLLO

Deporte, valores y ética.

El deporte es una actividad física reglamentada, normalmente de carácter competitivo, que debe mejorar la condición de quien lo practica y tiene propiedades que lo diferencian del juego. La Rae (2017), lo define como como una “*actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas*”; también, en una segunda acepción, más amplia, como “*recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común, al aire libre*”. Por otra parte, la Carta Europea del deporte lo define como: “*Todas las formas de actividades físicas que mediante una participación organizada o no, tienen como objetivo la expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición de todos los niveles*” (Carta Europea del Deporte, 1992)

El deporte es una actividad con variedad de acepciones, las cuales están marcadas por la naturaleza de su estudio y que tiene una amplia complejidad, ella cambia su significado en tanto se refiere a una actitud y actividad humana centrada en una realidad social, o realidades sociales. Está caracterizada según la naturaleza de quien la incita, favorece o condiciona.

Al respecto aceptamos parcialmente la definición de deporte ofrecida en Sociología Política del Deporte cuando se señala que: “*El deporte es un sistema institucionalizado de prácticas competitivas, con predominio del aspecto físico; delimitadas, reguladas, codificadas y reglamentadas convencionalmente, cuyo objetivo confesado es, sobre la base de una comparación de pruebas, de marcas, de demostraciones, de prestaciones físicas, designar al mejor concurrente (el campeón) o de registrar la mejor actuación (récord). El deporte es, pues, un sistema de competiciones físicas generalizadas, universales, abierto por principio a todos, que se extiende en el espacio (todas las naciones, todos los grupos sociales, todos los individuos pueden participar) o en el tiempo (comparación de los récords entre diversas generaciones sucesivas), y cuyo objetivo es el de medir y comparar las actuaciones del cuerpo humano concebido como potencia siempre perfectible. El deporte es, pues en definitiva, el sistema cultural que registra el progreso corporal humano objetivo, es el positivismo institucionalizado del cuerpo, el museo de las actuaciones, el archivo de los éxitos a través de la historia. Es la institución que la humanidad ha descubierto para tomar nota de su progresión física continua; el conservatorio del récord donde quedan registradas sus hazañas*” (Brohm, 1982, p. 11)

En ella se abordan características y propiedades de un alto contenido biológico, social, competitivo, de marcas y resultados finales, sin embargo y creemos que esta

definición adolece de otras características que la ennoblecen y que constituyen pilares fundamentales para su desarrollo pleno. En este sentido consideramos al deporte como aquella actividad que además de lo abordado hasta el momento moviliza emociones y sentimientos, que puede influir en las actitudes y comportamiento de las personas a través de los valores que trasmite como el esfuerzo, la superación, perseverancia, igualdad, respeto, solidaridad y compañerismo, éxito personal o colectivo entre muchos otros.

Abordar los valores que genera la práctica deportiva contribuye a la formación del deportista, pues los prepara para el logro de metas superiores en un mundo cada vez más permeado por las competencias, los negocios, el dopaje, la falsedad y el camino fácil hacia el logro de resultados superiores pero que van en contra de los principios y normas éticas.

En un estudio realizado por Frost & Sims (2003), acerca de los valores de la práctica deportiva señala que existen tres dimensiones, una General, una Psicosocial y una tercera de Deporte Recreativo – Aire Libre.

Algunos de los valores en estas dimensiones se refieren a: en la General a la justicia y honestidad, auto sacrificio, auto control, lealtad, respeto a los demás y las diferencias culturales, humildad, juego limpio, verdad, eliminación de prejuicios, autoestima, auto realización máxima y amistad internacional.

En la dimensión Psicosocial y de deporte, el valor del disfrute, diversión y alegría, integridad y lealtad, autoestima y respeto, deportividad y respeto a los puntos de vista diferentes y a los adversos, control emocional, determinación, salud y bienestar físico, amistad, empatía y cooperación; tolerancia paciencia y humildad, liderazgo y responsabilidad.

En la dimensión del Deporte recreativo y Aire libre: uso creativo del tiempo libre, estética, disfrute y satisfacción personal, participación familiar, participación no competitiva o amistosa, comunicación y liderazgo, iniciativa-orientalidad, independencia, logro personal, relajación, lealtad hacia el equipo, intereses vocacionales, entre otros.

Todos estos valores son y deben ser comprendidos de fomentar en cualquier nivel en que se practique el deporte, sea en la comunidad, escuela, una región, competencias formales a diferentes niveles (locales, regionales, nacionales o internacionales). Son valores que permiten elevar el desempeño y la trascendencia de los logros que alcanza el deportista.

Muy relacionado con la identidad que debe caracterizar al deportista formado en los valores, debemos señalar

entonces que los valores son principios éticos con respecto a los cuales ellos sienten un fuerte compromiso emocional, que se manifiestan explícitamente en un comportamiento coherente y continuado, así como que se constituyen mediadores para la evaluación de las conductas humanas y en específico al deportista.

Esta reflexión nos debe llevar a interrelacionar valores y ética. Según Peñalosa (2012), en su artículo *“Ética en el deporte”* describe las características de los valores al enfatizar que las cosas y las actitudes no poseen por sí misma un valor determinado, dependen del valor que le da cada sujeto o grupo social. El valor puede tener una naturaleza subjetiva u objetiva. Al desear alguna cosa o valorar como positiva alguna actitud, se le proporciona un valor específico a esta, surgiendo así de forma subjetiva un valor. Sin embargo, cuando a esa cosa o actitud es aprobada por la sociedad, se puede decir que tiene un valor objetivo.

De igual forma señala que *“los valores, pueden ser reconocidos pero difícilmente medidos, porque estos obedecen a una valoración colectiva, en el caso de los valores morales y, de una individual, cuando son de naturaleza ética”*. (Peñalosa, 2012, p. 3)

Al entrar en términos de la ética, cabe señalar que ella proviene del griego *Ethos* y se traduce como conducta, costumbre. Según la RAE (2017), la denomina como un conjunto de principios que determinan la conducta, especialmente la que se considera apropiada o moral. Desde la filosofía se considera una disciplina que estudia los principios que determinan la buena conducta, teoría o ciencia del comportamiento moral. Hace referencia a una reflexión más teórica de la conducta.

Del análisis podemos asumir que existe una estrecha integración entre el deporte y los valores éticos y morales del deportista, ya que ellos constituyen guía y referentes para su correcto comportamiento antes, durante y después de sus competencias e incluso en la vida misma, la que constituye una eterna competencia.

Los valores éticos del deportista tienen que ver en lo individual de él, se refiere a su comportamiento en su vida, según las normas, reglas y leyes que organiza la actividad deportiva y que es aceptada por las instituciones, países y sociedad en su generalidad. De ahí la necesidad de fomentarlos en el individuo para que actúe consecuentemente en la práctica del deporte, en la vida personal y social.

La formación de valores éticos en la formación del profesional de la cultura física en la Universidad Técnica del Norte (UTN) Imbabura, Ecuador.

La ética en el deporte ha sido abordado por numerosos autores entre ellos (Ruiz & Cabrera, 2004; Murray, 2010; Vargas, 2012; Durán, 2013; Buckeridge, 2014). Dentro de ellos nos interesa, dado el tema que nos ocupa, la propuesta de Ruiz & Cabrera (2004), donde explicita las amplias posibilidades de abordar la formación de valores desde la Educación Física y el Deporte. Señalan de excelente, utilizar el contexto de la práctica deportiva para el desarrollo de valores sociales y personales en los alumnos y deportistas. Para ello es necesario lograr una intencionalidad y organización de los mismos, ya que sólo la práctica no lo garantiza.

Aunque consideramos adecuada esta vía para la formación de valores éticos y morales que formen al deportista, también se es del criterio que, desde la formación académica del deportista se aborde el tema y con ello se logre formar un pensamiento flexible y adecuado sobre los valores que lo deben caracterizar. Los cuales constituirán pilares básicos a aplicar en la práctica y con ello lograr una vinculación armónica de los mismos.

En el caso de Ecuador, en la Universidad Técnica del Norte Imbabura, constituye una prioridad la formación de valores en el profesional de la Cultura Física y el Deporte. El objetivo debe encaminarse a perfeccionar el modo de actuación de los docentes y su incidencia sistemática en la formación de los estudiantes bajo un Código Ético basado en valores propios del deportista, teniendo en cuenta, lo oportuno de sistematizar en el proceso docente – educativo, su aplicación con un significado de pertenencia, de identidad nacional y compromiso profesional, de desarrollar el carácter moral y responsable desde la Cultura Física y el Deporte, con un enfoque Pedagógico Activo-reflexivo en el trabajo docente y su interrelación con los docentes.

La organización de las especialidades en la universidad desde el modelo del profesional al que se aspira y transitando por años académicos, disciplinas y asignaturas constituye un medio esencial para su fomento. Es por ello que desde los objetivos que se plantan, a nivel macro, están encaminados a fomentarlos, pero es solo en el desarrollo de la actividad académica, laboral, investigativa y extensionista donde es necesario materializarlos.

Para lograr la formación de valores éticos en los profesionales de la cultura física y el deporte a partir de los objetivos plasmados en el modelo del profesional, es necesario identificarlos previamente, lo cual no quiere decir, a nuestro modo de ver, que se tengan que separar del sistema de valores éticos que deben formarse en cualquier egresado universitario acorde a una determinada sociedad. Se debe fomentar el sistema de forma íntegra,

pero en el caso que nos ocupa, es necesario lograr una intencionalidad.

Son disímiles los valores éticos que en torno a la práctica del deporte han sido estudiados, sin embargo, consideramos oportuno centrarlos en los siguientes, los cuales son integradores de otros. Tomamos como base el estudio de Frost & Sims (2003), y de acuerdo a nuestra realidad, se es del criterio que estos deben organizarse en dos dimensiones una de Valores éticos a nivel personal y otro a nivel social.

Valores éticos a nivel personal: tienen que ver con aquellos valores que definen a un deportista en el ámbito personal como cualidades intrínsecas que se dan en él.

- Honestidad, valor que se refiere a todas las cuestiones que identifican al deportista por el apego a la verdad, a las buenas prácticas, ser razonable y justo con todos y a la toma de decisiones, pero sobre todas las cosas, ser consecuente con lo que piensa y siente. Ser sincero, directo y cándido son aspectos de la honestidad. La mentira destruye la credibilidad y debilita la confianza.
- Auto sacrificio: se refiere a su condición para alcanzar nuevas metas sobre la base del trabajo, esfuerzo propio, perseverancia. De ser incansable ante los fracasos.
- Auto disciplina: centrada en su calidad práctica para el respeto de las reglas, el código ético en la práctica de su especialidad. Condición que le permite autorregularse en un determinado medio o actividad conforme a las normas y reglas concebidas. Además, con un alto nivel de conexión con el contenido del auto sacrificio.
- Respeto a los demás: Condición que engloba variados aspectos, que van, desde un mecanismo para reconocer su estado de acuerdo al resto hasta el reconocimiento del adversario y sus cualidades; como forma de auto superarse y perfeccionarse. Tratar a las personas con dignidad, respetar su privacidad y permitir su libre determinación.
- Auto realización máxima: sentimiento supremo en el que el deportista, conscientemente, reconoce que su éxito depende de su trabajo, su perseverancia y el sacrificio, con independencia del logro alcanzado.
- Justicia: ser consecuente con su propio mérito y el reconocimiento del ajeno.
- Comportamiento ético: actuar acorde a las normas y principios que regulan el deporte o actividad, es consecuente con el resto de los valores del ámbito personal y social.

- Responsabilidad: condición de hacerse responsable de sus actos, contribuye a la toma de decisiones bien deliberadas y previene las acciones insensatas.

Valores éticos a nivel social: enfatizan sobre los valores del deportista para él y para el resto del equipo, el contrario o el tercero (espectadores, seguidores, aficionados, sociedad en general)

- Lealtad: sentimiento o actitud de gratitud y fidelidad al equipo, entrenadores, aficionados o país. Ser fiel a sus propias convicciones. El atenerse a los principios, mantener un criterio independiente y desempeñar sus deberes con imparcialidad, contribuyen a mantener este valor.
- Cohesión: acción y efecto de adherirse al equipo en eras de alcanzar mayores metas. Aplicable a lograr recuperarse ante fracasos.
- Amistad: sentimiento de relacionarse con todos, sean de su equipo o adversarios. El fin superior en los juegos olímpicos radica en lograr la unión entre los países, culturas y sociedades en general. El deporte es una actividad sociocultural que permite el desarrollo del individuo en el seno de la sociedad y que potencia la amistad entre los seres humanos, el intercambio entre los pueblos y regiones, el conocimiento y la relación entre las personas.
- Aceptación de las diferencias hacia los demás, enfatiza el respeto y el reconocimiento, ante la multiplicidad de razas, creencias, estilos de vida, estrategias seguidas por sus compañeros o contrarios, entre otras.
- Cooperación y compañerismo: tienen que ver con la cohesión entre los que luchan unidos, el trabajo en equipo, de coordinación como sistema único para alcanzar mejores resultados.
- Solidaridad: se refiere a la acción de unidad de responsabilidades e intereses comunes entre los miembros del equipo o entre personas con independencia de afinidades o no.

Consideramos que, en la formación del profesional de la cultura física y el deporte de la UTN, como señalamos anteriormente, es necesario intencional la formación de valores éticos desde la actividad académica, laboral, investigativa y extensionista, para ello se deberían estructurar de forma armónica un sistema de acciones cohesionadas entre ellas que tributen a su desarrollo, a continuación, enunciamos algunas actividades que se han puesto en práctica con este fin.

Actividad académica: la utilización de las clases para el fomento del debate y la reflexión consiente acerca de la formación de valores éticos en el deporte.

- Estudio de los valores éticos y morales que deben formar parte de los deportistas ecuatorianos y de los profesionales de la cultura física y el deporte.
- Análisis y debate de películas de cine que abordan temas sobre el deporte y que potencian la formación de valores. Ejemplo de títulos debatidos:

El último round (1926) Dir: Keaton

El ídolo de barro (1949) Dir: Mark Robson

Carros de fuego (1981) Dir: Hugh Hudson

Cyclomania (2002) Dir: Simo Halinen

Análisis de noticias sobre hechos que atentan contra ética en el deporte.

Campeona olímpica de maratón da positivo por dopaje.

Dopaje en el deporte amateur: el monstruo en las sombras.

- En las asignaturas que estudian la Historia del deporte, realizar análisis en clase de estrellas del deporte, ejemplos de buenas y malas prácticas del deporte a diferentes niveles que ilustren la formación de valores o de su pérdida.
- Intercambio con personalidades del deporte a nivel nacional.
- Desarrollo de conferencias dictadas por especialistas, personalidades de organismos del deporte en el país, etc.

Actividad científica: Direccionar el desarrollo de investigaciones a diferentes niveles (investigaciones extracurriculares, investigaciones de grado etc.) por parte de los alumnos a temáticas tales como: La ética en el deporte, efectos del dopaje en el deporte, estudio de personalidades del deporte en Ecuador y el mundo entre otras que permitan indagar en la ciencia acerca de este importante tema.

Actividad Laboral: Dirigir la práctica laboral con actividades en las que los alumnos de la carrera tengan que indagar sobre la ética en el deporte en escenarios similares a los que se desempeñaran en el futuro. De igual forma se integren en las escuelas y comunidades al fomento de la práctica del deporte bajo principios éticos acordes a la sociedad y demuestren con su ejemplo un actuar consecuente con ello. Es un escenario propicio para que los futuros profesionales apliquen en la práctica todo lo adquirido en su formación.

Actividad extensionista: Participación activa en eventos deportivos desarrollados por la universidad a todos los niveles, incluyendo aquellos que se convoquen para su categoría a nivel nacional o internacional. En su participación lograr desempeñarse acorde a las normas, principios y valores éticos del deportista ecuatoriano. Desarrollar, con los deportistas, entrenadores y jueces, charlas y presentaciones sobre el correcto comportamiento del atleta en los certámenes y competencias. Análisis y crítica a comportamientos incorrectos de otros deportistas y de los propios si fuese el caso.

Los autores de esta comunicación, concuerdan que lo abordado hasta el momento, solo es la punta del *iceberg* del tema. Sólo se ha presentado un análisis del mismo desde la visión de autores que han abordado el tema y las necesidades que para él demanda la UTN en la formación del profesional de la Cultura Física. Abordar la ética en el deporte y su formación desde nuestra Universidad tomando en cuenta los escenarios académicos, laboral, investigativo y extensionista constituye una necesidad y su profundización en cada una de ellas, serán objeto de análisis en otras comunicaciones científicas, las cuales son el resultado del proceso investigativo de los autores.

CONCLUSIONES

El deporte constituye una actividad practicada por millones de personas en el mundo y está afectada, desdichadamente, por disímiles flagelos que enturbian su nobleza a todos los niveles. En tanto, requiere, fomentar en los deportistas una ética que los prevenga de ellos y los eleve a alcanzar mejores resultados según sus condiciones, esfuerzo y perseverancia.

El sistema de valores éticos a formar en los profesionales de la Cultura Física están condicionados por la realidad de nuestra sociedad ecuatoriana y para su organización se han conformado en dos dimensiones, a nivel personal para aquellos que definen a un deportista en el ámbito personal con cualidades intrínsecas que se dan en él y a nivel social, los cuales enfatizan sobre los valores del deportista para él y para el resto del equipo, al contrario, adversario o a terceros, tales como a los espectadores, seguidores, aficionados y sociedad en general.

La formación de valores éticos en los profesionales de la Cultura Física y el Deporte deben ser abordados con una intencionalidad desde el modelo del profesional, los programas de disciplina, de asignaturas y concretarse en la clase y en cada una de las actividades de los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bastardy, J. (1964). *Education du corp.* Paris: Fleurus.
- Brohm, J.-M. (1982). *Sociología política del deporte.* México: Editions Universitaires.
- Buckeridge , D. (2014). La ética en el profesor deportivo. Un eslabón fundamental en la preparación del deportista cubano. *EFDeportes.com, Revista Digital*, 8. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd198/la-etica-en-el-profesor-deportivo.htm>
- Durán, J. (2013). Ética de la competición deportiva: valores y contravalores del deporte competitivo. Materiales para la Historia del Deporte, 11. Recuperado de https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/download/803/655
- Frost, R., & Sims, E. (2003). Manual sobre Educación Física y Deporte. Barcelona: Paidós.
- Garzarelli, J. (2017). Psicología del Deporte. La Ética del deporte. Obtenido de Universidad del Salvador (Argentina). Recuperado de <http://www.psicologia-online.com/ebooks/deporte/index.shtml>
- Murray, T. (2010). Defender los valores y la ética del deporte: la relación entre la lucha contra el dopaje y los valores deportivos y la ética. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001884/188404s.pdf>
- Peñalosa, E. (2012). La ética en el deporte. Recuperado de <http://www.tenismas.com/joomla/index.php/articulos/79-eticaeneldeporte>
- Real Academia Española. (14 de 1 de 2017). Diccionario de la Lengua Española. Madrid: RAE.
- Ruiz, G., & Cabrera, D. (2004). Los valores en el deporte. Revista de Educación, 11.
- Simón Abril, P. (2001). La ética de Aristóteles (Edición Electrónica ed.). España: Libros en la RED. Recuperado de <http://www.dipualba.es/publicaciones/LibrosPapel/LibrosRed/Clasicos/Libros/EticaAris.pdf>
- Vargas P, J. (2012). La importancia de la ética en los deportes. La Vanguardia. Recuperado de <http://www.vanguardia.com.mx/columnas-laimportanciadelaeticaenlosdeportes-1358680.html>